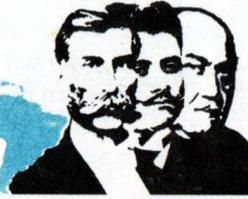


# Señales Populares

MARZO / ABRIL 2011  
Año IV N° 24 / \$ 3.-



Director: Norberto Galasso CORRIENTE POLITICA E. S. DISCÉPOLO



## MUÑECOS

que no consiguen mantenerse en pie...PAG.3



¿HAY QUE DEVALUAR?  
PÁG. 4

NOSTALGIAS  
DEL PASADO  
PÁG. 5

RESPALDO AL  
MOVIMIENTO OBRERO  
ORGANIZADO  
PÁG. 7

LA CGT Y  
EL DÍA DE LA MEMORIA  
PÁG. 8

ESTRATEGIAS  
DE LA REACCIÓN  
PÁG. 9

EL "IMPERIALISMO  
HUMANITARIO"  
PÁG. 10

CHÁVEZ  
Y LA UNIDAD  
LATINOAMERICANA  
PÁG. 11

Opinan:

OCTAVIO GETINO  
ENRIQUE LACOLLA  
H. CHITARRONI MACEYRA  
JAVIER AZZALI

EDICION  
ESPECIAL

## LOS TRABAJADORES Y EL MOVIMIENTO NACIONAL

...Porque vos no sos una esperanza, ni una incógnita. ¡Vos gobernaste! ¡No una vez, sino varias veces...y mal!  
¡Gobernaste mal!...No creas que no te oí; bien claro que lo dijiste en una proclamación: "Y podemos asegurar a los  
obreros que si llegamos al poder las conquistas obtenidas no se perderán". ¿Obtenidas por quién? Por este gobierno.  
¿Y si las obtuvo este gobierno, por qué te van a votar a vos?.

Enrique Rodríguez Discépolo, discurso a Mordisquito, 1951

desde lo  
Nacional y Popular  
hacia la  
Patria Grande  
Vamos con  
Cristina 2011

## ACTIVIDADES Y AGENDA



El viernes 11 de marzo participamos del multitudinario acto en el estadio de Huracán, en apoyo al Proyecto Nacional y Popular, que tuvo como principal oradora a CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER.



El martes 22 de marzo, en nuestro Centro Cultural y con una masiva concurrencia, comenzó el curso «Hacia dónde va la Argentina: Dos proyectos en pugna» a cargo de NORBERTO GALASSO. [Vacantes cubiertas. El mismo curso se dictará nuevamente a partir del 19 de abril. Consultas: [centrocultural@discepolo.org.ar](mailto:centrocultural@discepolo.org.ar)]

El miércoles 23 de marzo adherimos y concurrimos al acto «Sindicalismo, dictadura y democracia» organizado por el titular del Sindicato de Farmacia (ADEF), ALFREDO FERRARESI, en homenaje al ex titular del gremio, JORGE DI PASCUALE, y a todos «los héroes y mártires de la resistencia sindical a las dictaduras militares». El acto fue realizado en la nueva sede de FOETRA.

El miércoles 23 de marzo en nuestro Centro Cultural realizamos una Vigilia por la Memoria: Peña con los 30.000. Se llevaron a cabo proyecciones, actividades culturales y música en vivo. Agradecemos a todos los compañeros y compañeras que compartieron la peña con nosotros.

El jueves 24 de marzo, a 35 años del Golpe Cívico-Militar, marchamos a Plaza de Mayo por Memoria, Verdad y Justicia.

En abril vuelve a realizarse la cátedra de capacitación docente «El Derecho a conocer nuestra Historia», realizada y coordinada por un equipo de nuestro Centro Cultural en conjunto con la Juventud de UTE. [Consultas: [formacion@discepolo.org.ar](mailto:formacion@discepolo.org.ar)]

Desde el sábado 9 de abril, todos los sábados de 13.00 a 17.00 hs., en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, se desarrollará el Seminario «Problemas historiográficos de la historia argentina del Siglo XIX», a cargo de NORBERTO GALASSO. [Abierto a la comunidad. Consultas: [formacion@discepolo.org.ar](mailto:formacion@discepolo.org.ar)]



Continuamos con las charlas de los viernes, a las 19.30 hs. en nuestro Centro Cultural:

El viernes 25 de febrero se realizó un Homenaje a Francisco Solano López, a cargo de LEÓN PÓMER;

El viernes 4 de marzo, se realizó un Homenaje a Mariano Moreno y la vigencia de su proyecto, a cargo de NORBERTO GALASSO;

El viernes 18 de marzo, luego del acto en Huracán y el triunfo del FPV en Catamarca, nos encontramos a reflexionar sobre el Panorama del Proyecto Nacional. [Consultas: [centrocultural@discepolo.org.ar](mailto:centrocultural@discepolo.org.ar)]

**LA OTRA HISTORIA**  
**10 DVDs**  
 Una visión Nacional Popular Latinoamericana  
**Norberto Galasso**

**En Rosario,**  
 conseguí

**Señales Populares**

Kiosco «El Tribunal», calle Moreno esquina Avenida Pellegrini (Rosario).

DIRECTOR: NORBERTO GALASSO

SECRETARIO DE REDACCION: Nicolás Del Zotto

SECRETARIA DE REDACCION: Esteban Collazo, Federico Dughetti, Matías Leto, Claudio Perri, Martín Salomone

CONSEJO EDITORIAL: Javier Azzali, Horacio Chitarroni Maceyra, Germán Ibáñez, Maximiliano Molocznik, León Pomer

DISEÑADOR DE TAPA Y CONTRATAPA: José Lupi

ADMINISTRADOR Y EDITOR RESPONSABLE: Norberto Galasso

CORRESPONSALES: Pcia. Bs. As.: Merlo: Marco Roselli // Alto. Brown: Ramón Espinoza // Matanza: Jorge Orosco y Oscar Denegri  
 Chacabuco: Nelson Coronel // Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Ariel Hartlich y Guillermo Ñañez  
 Santa Fe: Gustavo Battistoni // Córdoba: Víctor Hugo Saiz y Sergio Tagle // Mendoza: Armando Caramazza // Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Región Comahue: Antonio Coria // Misiones: Roberto Abinzano

MARZO/ABRIL DE 2011 AÑO IV - N° 24



Felipe Varela (1821 - 1870)  
 Manuel Ugarte (1875 - 1951)  
 Arturo Jauretche (1901 - 1974)

# Editorial

El panorama político de la Argentina está signado hoy por la gran inquietud que manifiestan los sectores privilegiados, la cual deriva en el acrecentamiento de la degradación que alcanzan sus representantes políticos y mediáticos. El estado de desconcierto, confusión e impotencia de los diversos partidos opositores es una de las características más importantes de la actual situación política. Perciben la próxima derrota y se preocupan ante la posibilidad de que el modelo implementado en el 2003 se profundice más y de que el frente nacional se consolide y fortalezca a partir de las elecciones de octubre.

Tanto los barones del agro como los industriales más concentrados, así como las multinacionales y cierta embajada que los resguarda, ya no duermen tranquilos y monstruosas pesadillas les anuncian los tiempos por venir. Por ello, sus personeros emiten declaraciones delirantes que sólo pueden entenderse como provenientes de la desesperación ante el repudio popular que ya avizoran en las próximas elecciones.

Entre ellos, resulta interesante consignar que un dirigente de CARBAP (Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa) que se enorgullecía hace tres años de realizar un acto en el monumento a los Españoles «precisamente porque estaba enfrente del zoológico», recuperando así aquella diatriba clásica del «aluvión zoológico» vertida por el radical Sanmartino, ahora intenta atemorizar a los sectores medios advirtiéndoles que se viene «el trapo rojo», con lo cual parece olvidarse que la Mesa de Enlace Agropecuaria tuvo alrededor suyo, en ese acto, al MST, hoy ligado a Proyecto Sur y al PCR, quien en su periódico *Hoy* asemejaba los boicots ruralistas a la «Larga marcha» de Mao Tse Tung. Más allá de su delirio, Llambias confiesa que el peligro para sus intereses se halla en el pueblo movilizado, en la explosión juvenil de estos días, en la profundización del modelo kirchnerista al cual considera como una posibilidad hacia el socialismo. En el caso de Carrió, sus elucubraciones provocaron la perplejidad de Morales Solá que no sabía como continuar un reportaje, así como Eduardo Van Der Kooy y Julio Blank se queda-

ron atónitos, se m a n a s atrás, cuando Narváez les dijo: «El kirchnerismo está agotado» y sólo uno de ellos atinó a decir: «¿le parece?». Pero nunca Narváez podrá superar a «esta señora gorda» que como dijo alguna vez Jauretche, no es gorda porque le sobre grasa en el cuerpo

sino porque tiene grasa en la cabeza. Aunque debe advertirse que en el panorama general de degradación de la dirigencia opositora, el caso Carrió merece dos interpretaciones: la más simple consiste en que le dan franco por unas horas en el manicomio para asistir a TN. Pero quizás la más profunda y más acertada es que no se trata de locura, sino del viejo sistema del fascismo con recubierta liberal y moralista, dirigida hacia los sectores medios menos politizados pero muy irritables ante el protagonismo popular, con un discurso que provoca pánico y que, al mismo tiempo, se ofrece como única opción para resguardar el Orden. Esta señora ha sostenido, por ejemplo, que ella sabe historia y que por tanto ahora vivimos la misma situación del 75 -un líder fallecido y una viuda que no es capaz de gobernar- de la cual Moyano sería un López Rega muy especial porque más que asesorarla quiere desplazarla y «venderán tiempos muy difíciles» pero, «no se intranquiliem» porque «nosotros estamos ordenados» y «garantizamos el orden y la moral». Es el discurso típico para el pequeño burgués asustado, que no aguanta la presencia de la CGT y para el cual las complejas luchas sociales, cuya comprensión exige por lo menos saber algo de economía y de historia de las luchas sociales, se reducen a los negocios del gobierno saqueando al pueblo. Este discurso oligárquico funcionó, como cuando llevaron al presidente Getulio

Vargas al suicidio en Brasil o cuando derrocaron a Perón en 1955, pero hoy los sectores medios se están reorientando hacia el campo popular y de ello da cuenta la caída al abismo por parte de Carrió, en las encuestas.

También hubo periodistas -empleados del monopolio, quiero decir- como el señor Mario Mactas que se enojó porque en la Facultad de Periodismo de la Plata le otorgaron un premio al comandante Hugo Chávez, y se escandalizó porque no respeta la libertad de prensa en Venezuela, razón por la cual el monopolio mediático de la Argentina -al cual premiaría seguramente Mactas- no nos deja ver TELESUR.

Lo cierto es que muñecos servidores de la oligarquía y sus aliados no consiguen mantenerse en pie y van cayendo uno a uno, cada vez que el pueblo se pronuncia. En Catamarca, quedaron liquidados Cobos y Sanz. En Chubut, peor aún, el prescindible Das Neves que decía ganar en su provincia por más de 30 puntos, debió recurrir al fraude y aún así, -cuando concluya el recuento- quizás resulte que perdió, por lo cual se bajó apresuradamente de la interna, mientras otros políticos conocidos se arrepentían de haber viajado al sur a festejar un triunfo que suponían contundente. Para no ser menos, Victoria Donda, después que sus compañeros de Libres del Sur usufructuaron cargos durante bastante tiempo, se opone frontalmente al gobierno en una

mesa redonda donde Braga Menéndez tuvo que convidarla a pensar donde estaríamos los argentinos hoy con el triunfo de la oposición y Pino le decía a un periodista: «No estoy informado porque recién vengo del campo». ¿Otra vez «el campo» como abrazo afectuoso de los productores pequeños con la sociedad rural? No lo creemos, por lo menos Buzzi está tomando cierta distancia seguramente apretado por sus bases.

Al mismo tiempo, el Grupo Clarín persiste en no cumplir las disposiciones legales, lo cual molesta hasta el propio Nelson Castro pues «la ley está para cumplirse»... siempre que sea la ley sancionada por grupos económicos y no por los representantes del pueblo. O como decía Alberdi: «Nadie quiere más a la libertad que un dictador, pero la quiere sólo para él y la dictadura sobre el resto». Y hablando de Alberdi, cabe recordar que *La Nación* reprendió a los muchachos de «La Cámpora» porque, según afirma, no saben historia. Quizás, dada su reciente incorporación

a la política, estén empezando a saberla, pero lo seguro es que ya no creen en la historia de Mitre, Levene y los demás fabuladores?

Esa oposición desesperada, derrotada aquí y allá, inventa todos los días una nueva trampa: primero fue tentar a Scioli, después lanzar barras bravas para favorecer la inseguridad, ahora asustan con el cuco de Moyano, especialmente Grondona quien se hace el dialéctico y sostiene que dada la debilidad de la oposición, el gobierno se fortalece pero entonces, al fortalecerse se divide, y Moyano es el peligro.

Esta oposición dicen que carece de propuestas, pero, en verdad, las tiene pero son impresentables: volver al consenso de Washington, a «las relaciones carnales» con Estados Unidos, al Dios Mercado, al enfriamiento de la economía por consejo del FMI.

No sirven para otra cosa y todos los días cae uno en el desprestigio. Mientras, avanza, como una marea indetenible, el movimiento popular.



Señales  
Populares



En internet  
Actualizaciones Semanales

[www.spopulares.com.ar](http://www.spopulares.com.ar)

## ¿Hay que devaluar?

POR HORACIO CHITARRONI  
MACEYRA

Buena parte de la historia económica de la Argentina moderna giró en torno al tipo de cambio. Tradicionalmente los sectores vinculados a la producción agropecuaria (carnes y cereales) alentaban un tipo de cambio alto: eso les permitía percibir muchos pesos por cada dólar proveniente de las exportaciones primarias.

Pero como lo que se exportaba era lo mismo que se consumía en el mercado interno (alimentos), las devaluaciones que favorecían a los exportadores encarecían el nivel de vida de los trabajadores y obligaban a elevar los salarios (en la medida indispensable para asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo).

Eso aumentaba los costos de los industriales, al tiempo que les restaba mercado a sus productos, porque si la gente tenía que gastar más en alimentos compraba menos bienes no alimentarios, como indumentaria o equipamiento para el hogar. Como la producción industrial se dirigía principalmente al mercado interno, los industriales no se beneficiaban con el aumento del tipo de cambio. Más bien se perjudicaban, porque las devaluaciones encarecían los insumos y bienes de capital que debían adquirir en el mercado internacional. Claro que, para convenir a los industriales, el dólar barato debía necesariamente convivir con derechos de importación elevados, porque de lo contrario se desguamecía el mercado interno, fluían las importaciones y acababan sustituyendo a la producción local.

Esa contradicción entre intereses estaba en el trasfondo de los ciclos económicos de la Argentina. Cuando la actividad interna crecía —en especial la actividad industrial— en cierto momento se producía un desbalance externo, porque las importaciones se llevaban demasiados dólares. Entonces había que devaluar, lo que disminuía el consumo interno, liberaba saldos para la exportación y llenaba las arcas de los productores agropecuarios.

Cuando la oligarquía fue vinculando crecientemente sus intereses con la burguesía industrial transnacionalizada, estas contradicciones se volvieron menos nítidas. Y se probaron diferentes recetas: en tiempos de Onganía y Krieger Vasena se aplicó la devaluación con retenciones a las exportaciones —para



atenuar la transferencia de ingresos a los exportadores— al tiempo que se abría el mercado eliminando aranceles, para que sobrevivieran los sectores más concentrados de la industria y para abaratar empresas argentinas que eran adquiridas por el capital externo.

Martínez de Hoz combinó la apertura externa con el dólar barato, con lo que se abrió el mercado a las importaciones y solo pudieron subsistir los grandes grupos diversificados, vinculados a la actividad financiera y al capital transnacional.

En los gobiernos de Menem, con Cavallo como ministro, se replicó un esquema parecido al tiempo que las inversiones externas en los servicios se convertían en un gran negocio, en un país donde —convertibilidad mediante— hasta los jubilados pagaban en dólares... Y donde los dólares no cesaban de entrar, para obtener ganancias especulativas con tasas de interés elevadas. Mientras fluyeran las inversiones externas y se pudiera seguir tomando prestado, el esquema se sostenía.

Eso fue lo que estalló en 2001, cuando los dólares empezaron a fugarse y ya no se pudo seguir tomando deuda. Y recién entonces se advirtió el saldo social de desempleo y pobreza, que era la contrapartida de la fiesta.

### *Cómo fue de allí en más*

El modelo implementado desde 2003 a la fecha se inscribió en una situación externa muy favorable, con demanda sostenida de los bienes primarios que exporta el país, con precios externos altos y con una ventaja adicional: uno de los principales, la soja, no forma par-

te de la mesa de los Argentinos. Eso fue lo que se ha dado en llamar «viento de cola».

Pero el país aprovechó ese viento de cola de un modo diferente al resto de la región. La pieza angular del modelo implementado fue el sostenimiento —mediante compras del Banco Central— de un tipo de cambio alto, que asegurara la competitividad de la industria local. Al mismo tiempo que se aplicaban retenciones a las exportaciones de origen agropecuario para evitar el impacto sobre el precio de los alimentos y mitigar el avance de la soja sobre otros usos del suelo, que limitarían la oferta de los mismos.

Al mismo tiempo, en vez de optar —como Chile, Brasil, Perú o Colombia— por regímenes de metas de inflación, que privilegiaban el mantenimiento de la estabilidad monetaria como meta principal de la economía, la Argentina privilegió el crecimiento a través de un fuerte impulso a la demanda interna, para lo cual se apeló a la expansión del gasto por vía de la obra pública y la inversión social.

Con ello se alcanzaron tasas de crecimiento superiores a las del resto de los países de la región —apenas interrumpidas brevemente por la crisis desatada en 2008— y se logró un muy sostenido incremento del empleo, con salarios en alza. A esto último contribuyeron las políticas de restitución de la negociación colectiva y de aumento del salario mínimo, vital y móvil.

Al mismo tiempo, se alentaba la redistribución del ingreso con medidas como la moratoria pre-

visional, el aumento automático de las jubilaciones y la asignación universal por hijo.

### *Inflación y tipo de cambio*

Pero también se crearon, de ese modo, condiciones para el incremento de los precios internos. Efectivamente, si bien la expansión monetaria simplemente acompañó las elevadas tasas de crecimiento del PBI y de la demanda interna, esta dinámica de crecimiento de la demanda —en un país con una vieja cultura inflacionaria— restablece las condiciones para ese fenómeno. Si el crecimiento no causa inflación, en cambio habilita la posibilidad de que ella tenga lugar: si hay recesión nadie puede aumentar los precios. Pero si la demanda es creciente sí que se puede. Y la cultura local —aunada a un mercado fuertemente oligopolizado en rubros fundamentales— hace que se opte por aumentar precios en lugar de expandir la producción.

El problema es que la inflación, si el tipo de cambio se mantiene quieto o crece menos que los precios, tiende a «comerse» parte de la ventaja cambiaria. De hecho, si los precios locales —y los salarios locales— y el dólar continúa a cuatro pesos, la producción local es más cara en dólares.

Esta tensión viene siendo señalada desde hace tiempo y muchas veces han reclamado una de dos soluciones: o se devalúa para recuperar la ventaja o se opta por enfriar la economía para aplacar la inflación.

El gobierno se ha negado a cualquiera de estas dos alternativas: abandonar el sendero de crecimiento de la produc-

ción, el empleo y los ingresos sería echar por la borda todo lo logrado. Pero devaluar sería peligroso, porque existiría el riesgo de que los precios «corrieran» tras el dólar, lo que acabaría por provocar más inflación, restableciendo el problema en un piso más alto.

Además de que obligaría a comprar más dólares provenientes de las exportaciones, lo cual supone emitir pesos que luego hay que absorber para evitar la inflación por un exceso de circulante. Y eso se hace emitiendo letras que tienen un impacto alcista sobre las tasas de interés. Hasta ahora el problema ha podido administrarse, porque las monedas de los otros países de la región —particularmente Brasil— también se han apreciado, en especial por el ingreso de capitales. Argentina —que recibe menos inversión externa— no sufrió ese inconveniente y eso mantiene incólume su competitividad en el MERCOSUR.

### *¿Qué hacer?*

Pero la tensión existe y conviene no ignorarla. No hay magia en estas cosas. Por un lado, acertadamente, el gobierno protege la producción local mediante licencias de importación no automáticas. Por otro, es deseable luchar contra la inflación —tema del cual nos hemos ocupado en estas mismas páginas— sin caer en las recetas ortodoxas de enfriamiento de la economía. El aliento —vía crédito— a la expansión de la oferta deberá combinarse con el control sobre las empresas oligopólicas formadoras de precios y sobre las cadenas de comercialización.

# Nostalgias del pasado

POR H. C. M.

Quien esto escribe ronda la sesentena. Él y los demás hombres y mujeres de su generación nacieron al comenzar los años cincuenta, cuando concluía el primer gobierno de Perón y comenzaba su segundo -inconcluso- mandato. Cuando Evita transitaba los últimos tramos de su apasionada existencia. Cuando recién aparecía la televisión.

Eran niños pequeños -y por eso raramente tienen vivencias de ello- cuando los aviones de la Marina bombardeaban la Plaza de Mayo. Y, enseguida, cuando un golpe militar -irónicamente «La Libertadora»- derrocó a Perón y lo obligó al exilio. Cuando los fusilamientos del 56 dejaron oír sus estampidos siniestros...

Eran niños también -ya escolares de guardapolvo blanco-, cuando se desataba la resistencia peronista, cuando la persecución y la prohibición procuraban sepultar el pasado reciente. Cuando Frondizi accedía al poder mediante un pacto secreto con el «tirano prófugo» y luego traicionaba su programa de gobierno, desplegaba el Plan Conintes sin poder evitar que lo acorralaran los planteos militares y después lo derrocara un nuevo golpe.

Ya corrían los años sesenta y estaban terminando su primaria cuando el gobierno radical de Illia, casi por equivocación -y proscripción mediante- llegaba al poder. Y cursaban la secundaria cuando era sumariamente desplazado por un segundo golpe militar encabezado por el general Onganía. Hicieron la secundaria en un clima de autoritarismo y cerrazón simbolizado por la noche de los bastones largos.

Ya se aproximaban los años setenta. Emergían de la adolescencia y entraban a la política de la mano de las conmociones del Cordobazo primero, de la

masacre de Trelew más tarde y después, del regreso de Perón, el gran exiliado, alguien a quien conocían solo por contradictorias versiones de sus mayores. Y, los más politizados, por las enseñanzas de Jauretche o Hernández Arregui en sus libros.

¿Cuáles serían sus vivencias del peronismo? La breve primavera de Cámpora, el estallido de las cruentas luchas internas. El asesinato de Rucci, el ascenso de López Rega, la muerte de Perón. Todo como un vértigo de sucesos sin tiempo a asimilarlos. Luego la claudicación del gobierno de Isabel, el rodrigazo y la Triple A como prolegómenos del drama que a poco habría de desatarse.

Después, en la segunda mitad de los setenta, se vino la noche de la dictadura militar. Eran jóvenes y habrían de transcurrir gran parte de esa etapa de la vida en un clima de plomo y terror, al que sólo pondría fin la guerra de Malvinas. Ya adultos, el despertar de la democracia pudo encender, acaso, efímeras pero comprensibles esperanzas en algunos. Sin embargo los ochenta que comenzaron con los juicios a las juntas militares continuaron con los alzamientos castrenses, las leyes de punto final y obediencia debida, el Plan Austral, la hiperinflación y la renuncia del presidente radical.

El peronismo en la oposición fue un espantajo, que hizo causa común con la derecha frente a iniciativas del gobierno radical tales como el divorcio vincular o el acuerdo con Chile sobre el diferendo del Canal de Beagle. Para rescatarlo surgió en su seno la llamada Renovación que procuró lavar su imagen en las aguas de la democracia, sin lograr diferenciarla del radicalismo gobernante. En medio de la mayor inflación de la historia un presidente interrumpió su mandato sin ser derrocado por las armas. La situación social, que no había dejado de declinar desde los comienzos de la dictadura, hizo crisis y por primera vez la pobreza alcanzó a casi la mitad de los argentinos.

El «orden» habría de restablecerlo una nueva gestión de signo peronista: la de Menem, que abjuró de todas las banderas y principios históricos del movimiento para abrazar el credo del pensamiento único contenido en el Consenso de Washington. Esa fue la más prolongada -y amarga- vivencia del peronismo gobernante en la experiencia vital de la gente de mi generación, que ya había dejado atrás la juventud. Mientras se avanzaba con las privatizaciones, la apertura externa, la precarización del empleo, la desregulación y las relaciones carnales con Estados Unidos (contraimagen, si la había, del peronismo histórico) la conciencia de los argentinos era comprada al precio vil del uno a uno, que significaba electrodomésticos en cuotas o viajes al exterior, según la posición en la escala social. Y atesoramiento en dólares para los más afortunados.

Esa fiesta debería pagarse, pero nadie quería admitirlo. Por eso, cuando el aumento del desempleo y la pobreza pusieron plazo a la experiencia de Menem, gran parte de los argentinos -incluidos algunos progresistas y también peronistas- optaron por una versión descremada del menemismo y despojada de sus aspectos más irritantes. La Alianza, que -para quien abrigara dudas acerca de las líneas de continuidad- ¡hasta acabaría por tener el mismo ministro de economía!

Otro presidente renunció en medio del cataclismo. Ahora personas maduras, acaso muchos de aquellos nacidos al promediar el siglo XX se plegarían al ¡que se vayan todos! O se esperarían brevemente con las asambleas populares... ¿Qué podía esperarse del sistema político? ¿Qué nos quedaría por ver de este país sin remedio?

Y un día, se dio vuelta la historia. Un gobernante casi casual -que accedió al poder al retirarse Menem de la contienda electoral- afirmó que no dejaría sus convicciones en la puerta de la Casa Rosada. E hizo -por primera vez- aproxi-



madamente lo que prometió.

Logró una quita sin precedentes en la deuda externa. Acabó con las relaciones carnales y pateó el ALCA. Estrechó lazos en la región. Dio la espalda al FMI, canceló la deuda con ese organismo para acabar con los monitoreos y condicionalidades e impulsó una política basada en aumentar el tipo de cambio, incrementar las reservas internacionales, sostener el mercado interno, la obra pública y el empleo. La Argentina creció como nunca antes, redujo el desempleo a la tercera parte y la pobreza bajó como en ningún otro país de la región.

El gobierno que le sucedió, de igual signo, acabó de un golpe con el fraude de las AFJP recuperando la capacidad de financiamiento de la seguridad social, lo que permitió ampliar la cobertura de la misma hasta límites jamás alcanzados, en consonancia con la amplia moratoria previsional establecida en el gobierno anterior. Y luego estableció la asignación universal por hijo, ampliando así un derecho que antes era privilegio de los trabajadores en blanco. Entre ambos períodos (en siete años) se construyeron más viviendas y escuelas que en toda la historia reciente, desde el primer peronismo. Se extendieron las redes de cloacas y agua potable y se duplicó la capacidad de generar energía eléctrica. Los salarios volvieron a ser fijados mediante la negociación co-

lectiva y el Estado recuperó sus funciones de vigilancia en el campo laboral, para reducir el empleo en negro y afianzar la protección de los trabajadores. Nunca, a lo largo de los años que se cuentan desde 1955, hubo algo más parecido a aquello de que nos contaban Jauretche o Hernández Arregui.

Pero algunos no se dan cuenta, tal como lo dijo hace algunas noches, en el Centro Cultural Discepulo, Alfredo Ferrarese, un integrante de la CGT dirigente gremial combativo, testigo y protagonista de la historia reciente, compañero de Di Pascuale, participante en la mítica resistencia y miembro de la CGT de los Argentinos en los sesenta.

Entre los que aborrecen a este gobierno están los que ven con claridad. Pero también los que no ven o no quieren ver. Están los que valoran más lo que falta que lo que hay. Los que, nostálgicos, añoran el pasado. Un pasado que nunca vivieron.

¿Qué tenemos que añorar nosotros tras esta historia que nos maltrató tanto? ¿Aguardaremos la vuelta de Perón desde el más allá? ¿Esperaremos que de la nada se geste una revolución que acabe con todas las injusticias y borre toda una historia de oprobios?

¿Tenemos nosotros tiempo para las nostalgias? ¿Y de qué tendríamos nostalgias -me preguntó- si tuviéramos tiempo?

Tu recibo de sueldo no es un juego  
Siempre hay algo que aprender, conoce tus derechos

SADOP  
Sindicato Argentino de Empleados de Comercio

Escuchá el Programa de la CTERA:  
**"CANTO MAESTRO"**  
...tejiendo sueños en la escuela y en la calle

Sábados de 7 a 8 hs.  
por Radio Nacional AM 870  
y sus repetidoras

"Canto Maestro", el programa de la CTERA

CTERA

UNION  
4PUNC

Asociación del Personal No Docente  
de la  
Universidad Nacional del Comahue  
Río Negro, 400 - Neuquén  
www.uncomahue.edu.ar

Es apoyo de la  
Universidad Pública

¡Solo los trabajadores  
valerán a los trabajadores!

En el Alto Valle  
de  
**NEUQUÉN**  
RÍO NEGRO  
todos los  
libros de  
**NORBERTO  
GALASSO**  
los encuentra en

**LOGOS**

LIBRERÍA-PAPELERÍA-TEXTOS  
Buenos Aires 1061  
Tel. (0299) 443-4639  
(C.B. 8300) Neuquén

# Los Trabajadores y el Movimiento Nacional

POR JAVIER AZZALI

Nuestro país, hoy, es mucho más soberano que antes del 2003. Eso solo alcanzaría para caracterizar a la actual política como «nacional». Pero dentro del esquema del país oligárquico, que aún en buena medida persiste, la cuestión nacional se confunde a veces como velada detrás de una bruma. La lucha de clases se expresa en la disyuntiva entre un país elitista bajo el dominio de las oligarquías y dependiente, o un país soberano con participación popular. La lucha de clases se expresa también en la lucha por la apropiación simbólica del peronismo: si para Cooke era el hecho maldito del país burgués, en los 90 se lo vació de contenido para que dejara de serlo.

La presencia política de la clase trabajadora organizada (en su más amplio significado: el movimiento obrero, el campesino, los pequeños y medianos productores) es la clave para desatar el nudo de la cuestión nacional y social. De 1955 en adelante todo el país fue puesto al revés, menos la clase obrera que resistió la desnacionalización de la economía. La historia se repite mientras no se supera nuestra condición de país con fuertes oligarquías: el odio hacia Cristina Fernández es de contenido de clase, es el desprecio a los trabajadores y temor a su capacidad transformadora. La elección de Cristina Fernández como Presidenta, en 2007, fue con el lema de profundizar el modelo con redistri-

bución de la riqueza: es el reconocimiento expreso de la lucha de clases y de una toma de posición a favor de los trabajadores.

La nueva etapa histórica que se abre en nuestro país nos obliga a reflexionar acerca del rol de la clase trabajadora. El kirchnerismo significó, como decía Casullo, «el regreso de la lucha de clases». La vuelta de las convenciones colectivas de trabajo, las paritarias, el salario mínimo, vital y móvil, el aumento del poder adquisitivo y, en especial, la creación de cinco millones de empleos y el mayor índice porcentual de empleo registrado de toda la historia, son muestras claras de ello. Pero además, hay que sumarle esa capacidad de movilización del movimiento obrero y su vocación por intervenir en política, ya no desde la defensa de intereses meramente corporativos y burocráticos (como en los 90), sino para ser la base social del proyecto nacional que lidera la Presidenta. Por eso es un avance sustancial la formación de una corriente política sindical (el programa de Mar del Plata recuerda al de Huerta Grande del 62), la existencia de varios diputados de origen gremial como Plaini y Recalde, y una intelectualidad que se interesa en mantener vínculos cada vez más estrechos (Carta Abierta, Galasso, entre varios). Frente a ello, las reiteradas operaciones de prensa por parte del Grupo Clarín tienen por objeto erosionar el crecimiento político de la Presidenta, al apuntar sus dardos ponzoñosos (muchas veces mediante falsas denuncias y apócrifas noticias, o argumentos sin pruebas pero con axiomas



irrefutablemente «zonzos») a dirigentes sindicales cercanos al oficialismo. Por eso también el diario *La Nación* habla de «jercas sindicales», o de «acoso al mundo empresarial». Su destinatario son los sectores medios urbanos que, por su formación ideológica, son proclives a la estigmatización de cualquier forma de lucha social de los trabajadores. El objetivo es incentivar el miedo -el viejo recurso del conservadurismo oligárquico-, y crear escenarios desfavorables a políticas de gobierno redistributivas. El prejuicio es antihistórico, ya que la democracia fue siempre un valor para la clase trabajadora, como modo de intervenir en la lucha de clases. En el 45 lo fue con una política de mayor

participación de los sectores populares de Perón y Evita (el voto femenino, la ampliación del padrón electoral, etc.); después del 55 lo fue con el reclamo concreto de la vuelta de Perón y contra la proscripción. Y también después del 76, con la lucha contra la dictadura (que los tuvo como principales protagonistas) y el neoliberalismo de los años 90 (la CTA, el MTA y los movimientos de trabajadores desocupados). El sindicalismo es así una institución esencial para una democracia real y no aristocrática.

El «modelo de acumulación con matriz productiva diversificada e inclusión social» con soberanía nacional, requiere de una amplísima base social que contenga a todos los sectores con interés

económico en el mercado interno y vocación nacional, lo que reactualiza a su modo el frente nacional de liberación como forma específica de darse la lucha de clases en los países dependientes como el nuestro. Esa lucha de clases puede ser entendida como la insistencia en reconstruir el movimiento nacional para cumplir con las tareas históricas que el yrigoyenismo y el peronismo no pudieron culminar en toda su dimensión. Es ahí donde el movimiento obrero organizado tiene el rol de ser el aliado principal de los cambios sociales, en especial con vistas a equilibrar la persistente desigual relación entre capital-trabajo. Como dice Piumato (dirigente de judiciales) son los pueblos los que sostienen procesos emancipatorios. «para eso estamos precisamente los trabajadores organizados». Hoy la clase trabajadora encontró en la Presidenta un programa de Nación, con base en la defensa del mercado interno, de la militancia política y de los derechos laborales, con soberanía nacional y latinoamericanista. El destino nacional depende de la consolidación de esa alianza fundamental entre los trabajadores y la Presidenta, porque, como decía Hernández Arregui, aquellos son «los más consecuentemente nacionales», es decir los más leales al proyecto nacional.



El sindicato de las nuevas tecnologías, presente en el Bicentenario de la Patria.

BICENTENARIO  
SATSIAID  
Sindicato Argentino de Televisión

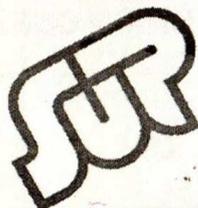


## FATIDA

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES  
DE IMPRENTAS DIARIOS Y AFINES

San José 715 - Capital Federal

Por la unidad en la gestión  
de un Programa Nacional y Popular



Sindicato Unico de la Publicidad

En defensa  
de los intereses de  
los trabajadores  
publicitarios.

Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581

## Respaldo al movimiento obrero organizado

POR OCTAVIO GETINO

Hay temas actuales en los que el silencio equivale a complicidad. Por ello creo que resulta legítimo exponer lo que se piensa y se siente aunque sea en términos meramente individuales. La decisión de importantes sindicatos nucleados en la CGT de realizar un paro y una movilización -luego, felizmente, suspendidos- frente a la creciente campaña que intenta confundir a la población sobre el rol que cabe a esas organizaciones, no sólo merece ser respaldada por el conjunto del movimiento obrero organizado sino también por todos aquellos sectores de la comunidad que estén resueltos a defender los elementales derechos sociales y democráticos de los trabajadores, que es hacerlo también con los intereses de la Nación Argentina.

No se trata de ningún modo de un conflicto ni un «apriete» frente al Gobierno Nacional, una de cuyas bases principales de sustentación la constituye la inmensa mayoría de los trabajadores, sino de un gesto destinado a poner sobre el tapete la campaña que hoy ha recrudecido nuevamente contra diversas organizaciones sindicales y sus dirigentes. Campaña en la cual están comprometidos los sectores del campo político y económico que conforman lo que llamamos «buitrecría», una confabulación que integran tanto la ultraderecha como la ultraizquierda y el ultracentro -más poderoso que los anteriores- impulsada y protagonizada por las grandes corporaciones mediáticas y sus personeros y escribas. Un nefasto sector residual de la comunidad que a diferencia de la «gorilocracia» de los años 50 y 60 ya no se contenta con intentar someter a

los sindicatos y a los trabajadores a los intereses de quienes desde adentro y desde afuera usufructúan las riquezas del país, sino que cada vez más necesitan alimentarse de la carroña existente o a inventarse, y allí donde ella no exista, de crearla ya que de ese alimento depende su sobrevivencia.

Denunciamos esta situación, más aun cuando los empresarios de los medios dominantes y antidemocráticos, junto con sus escribas, opinólogos y políticos cómplices, producen y diseminan una verdadera radioactividad mediática que atenta contra una auténtica democracia comunicacional y contra la cultura de los argentinos. Una situación grave que recuerda la de otras épocas vividas en el país, pero que ahora se basa en la manipulación mediática y en la desvergüenza de muchos aspirantes a ocupar algún espacio de poder político en los próximos meses, con la finalidad de poner trabas mayores al proyecto nacional, democrático y social que encarna actualmente la presidenta de la Nación y las organizaciones sociales que lo respaldan, dentro de las cuales, su columna vertebral es hoy, como siempre, el movimiento obrero organizado. Y al sostener tal afirmación, no se pretende encubrir aquellos vicios y limitaciones que históricamente han estado también presentes en muchas organizaciones y en numerosos dirigentes -y que deben ser juzgados antes que nadie por los propios trabajadores- sino que se trata de alimentar la memoria de todos y en particular de las nuevas generaciones. Simplemente para recordar que la principal, y a veces única, institución que desde siempre puso el pecho para defender la justicia social, la democracia y la soberanía nacional, estuvo y sigue estando representada por las organizaciones de los trabajadores

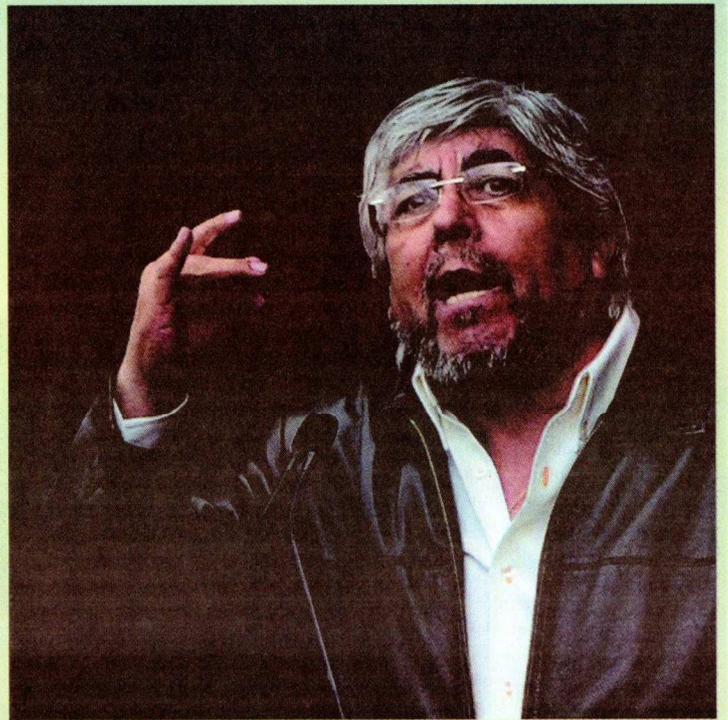
y sus centrales sindicales. No fueron las organizaciones empresariales, ni la mayor parte de los partidos políticos, ni los representantes del poder judicial, ni los medios de comunicación hegemónicos, ni mucho menos la iglesia o las fuerzas armadas, quienes como instituciones se pusieron al frente en cualquiera de las dramáticas crisis que vivió el país en el último siglo. Correspondió

a los sindicatos y ahora a su CGT plantarse frente a los enemigos internos y externos del país cuando las circunstancias lo requerían y ello explica de nuevo en nuestros días las repetidas campañas contra quienes mal o bien representan a los trabajadores organizados. Que nadie se equivoque. Tales campañas no están destinadas a destruir a una dirección sindical u otra para hacer verdadera justicia, sino que pretenden destruir o maniar a la institución más poderosa que han generado los trabajadores organizados, con sus luchas, resistencias y mártires, para defender los intereses de las grandes mayorías.

Ello reclama entonces, de la defensa -no ingenua ni obsesiva, sino crítica- de esta institución nacional y social y de los derechos que le son propios, dejando en manos de los trabajadores la decisión sobre el accionar de sus propios dirigentes, para que confirmen a quienes se lo merecen y juz-

guen crítica y duramente a quienes se valen de su posición para apropiarse de los derechos e intereses de sus representados. Son decisiones que corresponden a los propios trabajadores, tanto por los nuevos derechos que han adquirido recientemente, como por aquellos que supieron y lograron conquistar a través de una larga historia de resistencias y luchas en las que estuvo en juego la dignidad del país y de su pueblo.

Que nadie quiera ponerles palos en la rueda -sería como hacerlo con el propio gobierno nacional que hoy también los representa- y que menos intente hacerlo, la «buitrecría» a la que nos hemos referido -en particular la mediática-, ya que lo único que ella pretende es seguir alimentándose de la mayor cantidad de carroña allí donde esta pueda encontrarse, a la vez que de generarla y acrecentarla día tras día, para perjuicio de los argentinos.



**NO SE PUEDE TERMINAR CON LA POBREZA  
SIN TOCAR LA RENTA EXTRAORDINARIA**



**A.E.F.I.P.**  
ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS FISCALES E INGRESOS PÚBLICOS  
**Mesa Directiva Nacional**  
Secretaría de Prensa  
www.aefip.org



**UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA**



**Apoyando siempre  
la causa del  
Pueblo**





DE LO NUESTRO, LO MEJOR

## CGT y el Día de la Memoria: Seguiremos luchando

POR MARTÍN SALOMONE

El momento excepcional que vive la Confederación General del Trabajo de la República Argentina (CGT) se nos aparece constantemente en el panorama político de nuestro país. Esto explica que el poder concentrado -vía medios de comunicación que a él responden- quiera generar a toda costa una ruptura entre la CGT y el Gobierno Nacional o profundizar los roces que normalmente surgen entre diversos sectores en todo proceso de avance popular. Esto sucede porque le tienen miedo a la presencia de los trabajadores, especialmente cuando los dirigentes están muy capacitados, dispuestos a jugar un rol protagónico y a su vez comprenden la necesidad de articular esfuerzos con otros sectores sociales en función de un gran frente nacional y popular.

El acto realizado el pasado miércoles 23 de marzo, en el nuevo auditorio de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina (FOETRA), ha dejado otra muestra del momento histórico que vive la Confederación. Allí, convocados por la Asociación de Empleados de Farmacia (ADEF), muchos de los principales cuadros de la CGT se hicieron presentes para recordar y homenajear a Jorge Di Pascuale y a los 30.000 compañeros desaparecidos durante la última dictadura militar.

El documento de convocatoria recordaba que «la mayoría de los asesinados, encarcelados y detenidos-desaparecidos, eran trabajadoras y trabajadores de base o dirigentes sindicales, como Jorge Di Pascuale». A su vez se planteaba el análisis histórico como herramienta de transformación del presente, expresando que «hoy más que nunca, es necesaria la memoria y el recuerdo de las ideas que estructuraron la historia del movimiento obrero, porque en estos tiempos de reconstrucción siguen vigentes: que el pilar fundamental en esa reconstrucción deben ser los trabajadores; que la defensa de su derechos van de la mano con la defensa del patrimonio nacional; que la lucha contra la explotación es la lucha contra el capitalismo; que la defensa del salario y las condiciones de trabajo no pueden aislarse de la lucha por el poder político; que luchar contra el poder de los monopolios y contra toda forma de penetración extranjera es misión natural de la clase obrera; y que los trabajadores, creadores del patrimonio nacional, tenemos derecho a intervenir no sólo en la producción, sino en la administración de las empresas y la distribución de los bienes.»

Y para no dejar dudas sobre su posición política actual, la invitación cerraba: «pretendemos transitar ese camino retomado por Néstor Kirchner y continuado por Cristina, y nos proponemos defenderlo y profundizarlo en el camino de la reconstrucción del movimiento nacional y popular con los movimientos sociales, la juventud, los intelectuales y todos aquellos que crean

posible la liberación nacional y la construcción de una patria grande latinoamericana».

Pasadas las seis de la tarde sobre el escenario se encontraban los secretarios generales de muchos sindicatos, entre los que se contaban Facundo Moyano -secretario general del Sindicato Único de Trabajadores de Peajes y Afines (SUTPA) y líder de la Juventud Sindical- y Julio Piumato -secretario general de la Unión de Empleados Judiciales de la Nación (UEJN)-. A ellos se sumaban Carlos Kunkel, Emilio Pérsico, y Norberto Gallasso. En ese marco, cuatro expositores se dispusieron a tomar la palabra. La apertura y bienvenida estuvo a cargo del anfitrión, Osvaldo Iadarola (FOETRA). A continuación, los combativos discursos de Alfredo Ferraresi (ADEF) y luego de Juan Carlos Schmid -secretario general del Sindicato de Dragado y Balizamiento (DRAGYBAL)- realizaron un pantallazo histórico, donde se trazó continuidad entre quienes derrocaron a Perón en el '55', la dictadura del '76', la década del '90' y quienes quieren frenar el proceso de avance actual, caracterizándolos a todos como enemigos históricos del pueblo argentino. El cierre, a cargo de Hugo Moyano, despertó la ovación del auditorio, coloreado por banderas sindicales y los bombos y platillos de la Juventud Sindical. El Secretario General de la CGT remarcó el «homenaje a todos aquellos que cayeron y dieron su vida en una dictadura sangrienta, como en muy pocas partes del mundo ha ocurrido (...) a todos los jóvenes, hombres y mu-



Jorge Di Pascuale y el General Juan Domingo Perón

eres que entregaron su vida por un ideal». Puntualizó que con ese plan siniestro se «fue implementando un proyecto económico que nos llevó a los argentinos a casi la disolución del país (...) no era solamente la entrega del patrimonio, sino de las conquistas que los trabajadores habíamos logrado», lo cual «fue profundizado durante la década del noventa», «la segunda década infame». Al oponer a aquel proceso lo que sucede hoy, caracterizando al gobierno como «nacional y popular», manifestó que quien «hizo nacer al peronismo fue el trabajador», y que esto debía expresarse en las instancias de decisión, incluso en los procesos electorales porque «no hay más lealtad hacia la causa peronista que la de los trabajadores» y a continuación hizo referencia a los grandes logros al-

canzados del 2003 en adelante, como la recuperación de las paritarias o la derogación de la «ley Banelco», y dejó en claro que no existen conflictos con el actual gobierno. Muy por el contrario, Moyano manifestó que «el pueblo sabe porque el pueblo es sabio, y seguramente cuando nuestra presidenta se decida, en octubre vamos a volver a triunfar para profundizar este modelo que lleva adelante nuestra compañera Cristina».

Cuando los representantes de los trabajadores expresan tan claramente estas posiciones, podemos asegurar que los autores de tanta miseria, dolor y muerte no nos han vencido. Seguiremos luchando porque sin dudas ha llegado un nuevo tiempo a estas tierras. Son los vientos del pueblo. Es la hora de los trabajadores.

### ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS DE FARMACIA (A.D.E.F.)

CON LA FUERZA DE NUESTRA HISTORIA CONSTRUIMOS UN SINDICATO PARA TODOS  
Rincón 1044 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
<http://www.adeff.org.ar>

### FOETRA

### Sindicato Buenos Aires

Siempre un compromiso con el pensamiento nacional



**TRABAJADORES DEL ANSES**  
Junto a SEÑALES POPULARES



**MU.TRA.MA.**  
Mutual de Trabajadores  
Municipales de Avellaneda  
Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.  
Tel.: 4201-0975 / 0925

**Hernán Doval**  
Presidente

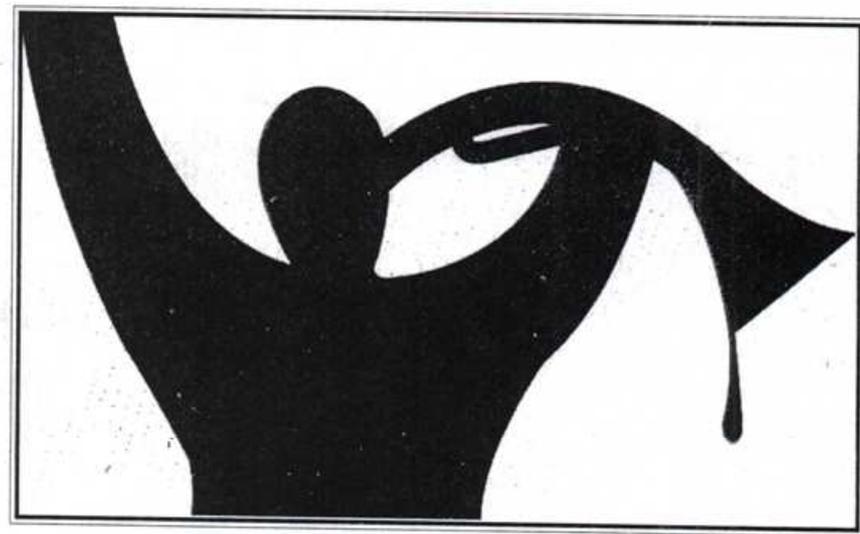
## Moyano demonizado

Los políticos y periodistas que expresan a los sectores más reaccionarios - Sociedad Rural, Grupo Clarín, multinacionales, embajada yanqui y otros- recurren una y otra vez a estrategias para evitar el triunfo de Cristina en octubre. Una de ellas fue el canto de sirenas hacia Scioli, pero fracasó. Otra fue la intervención abierta de «barras bravas» para demostrar que ni Cristina ni Nilda Garré aseguran el orden. Otra, estuvo a la vista en estos días, cuando Macri convoca a la unión de toda la oposición intentando una reedición de la Unión Democrática del 45 y del 55, dejando de lado «pequeñas diferencias y apetencias» para salvar a la Patria del supuesto autoritarismo del kirchnerismo, que también parece conducir al fracaso pues se ha demostrado en las urnas provin-

ciales que Sanz, Das Neves, Cobos y Narváez carecen totalmente de prestigio ante las masas populares.

Una nueva táctica ha crecido en estos días: la demonización de Moyano y por ende, de todo el sindicalismo, dirigida en especial hacia los sectores medios. Ese abogado, ingeniero o médico, o ese pequeño comerciante de nuestras grandes ciudades, que defiende sus honorarios o precios por sí mismo, se irrita ante aquellos trabajadores que los defienden en conjunto a través del sindicato.

Para los grandes empresarios la palabra maldita es «comisión interna» (¿no es cierto, Magnetto?) y cuando esos sindicalistas no son dialoguistas -como había aprendido Triacca en el Jockey Club-, no son reverentes y educados -como Cavalieri, capaz de codearse con «gente bien» en



Cancún- y si, para peor, son morochos -rediviva «barbarie» sobre la que ya alertó Sarmiento- entienden que ahí está el Eje

del Mal y contra él arrecian, contra él descargan toda su artillería mediática.

En última instancia tiemblan ante

la fuerza creciente de la CGT, pues en lo más íntimo, añoran que desde ahí vienen «los tiempos nuevos».

## La nada del Periodismo y el periodismo de Lanata

Basta encender la «caja boba» por las noches para desembarazarse del mito del «periodismo independiente». No es necesario leer tratados sobre libertad de prensa. El periodismo es todo militante; o milita para el coloniaje y el privilegio o milita para la liberación nacional y social. Días atrás, se pudo ver en «A dos voces» la melosidad con que Bonelli y Alfano trataban a Lanata y a Kirschbaum. El tono lacayuno, la falta de repreguntas, la sonrisa de satisfacción propia del empleado que cumple exitosamente su función ya bastaban para mostrarlos como periodistas militantes del monopolio y la reacción. Pero cuando después, enfrentaron a la diputada Diana Conti, fue el colmo: se transfiguraron, le replicaban superando en argumentos a un señor de la Coalición Cívica que pasó desapercibido ante la beligerancia de «las dos voces». A tal punto, llegó esto, que Alfano se desbordó y se le escapó: «lo que ocu-

re es que nosotros... ¿Nosotros?, ¿Periodismo independiente?

Quizás independiente de toda sensibilidad social y de la unión latinoamericana, pero metido bien adentro del fango de lo antinacional y lo antipopular.

El otro, que está a favor de las mayorías populares, también es periodismo militante y no hay por qué esconderlo. Todo lo contrario: honra a quienes lo practican. De ahí la bronca de Lanata que trató a los periodistas de 6,7,8 de «analfabetos». Nosotros nos acordamos y para muestra basta un botón: en *Argentinos*, tomo I, se afirma: «El ya citado Medina Onrubia explica que Lugones hijo... etc., etc.» (p. 384). La alternativa es clara: o Lanata es un analfabeto porque cualquier periodista sabe que se trata de Salvadora Medina Onrubia, la mujer de Botana o, pero aún, no es un error de él sino de algún muchacho de los que contrató para que le hicieran



el libro, donde se roban capítulos enteros a otros ensayistas.

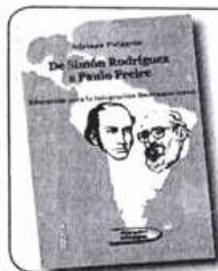
De la misma manera, en tomo I, cualquier periodista de su edad

sabe que el ilustre colombiano Vagas Vila se llamaba José María y no René (p. 423).

De nuevo: ¿analfabetismo o

mano juvenil inexperta contratada a tanto la línea?

¡Ah, Periodismo, cuantos crímenes se cometen en tu nombre!



DE SIMÓN RODRÍGUEZ  
A PAULO FREIRE

EDUCACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN IBEROAMERICANA  
Adriana Puiggrós

El recorrido de un pensamiento educativo  
latinoamericano y emancipador

EDICIONES COLIHUE

www.colihue.com.ar

EL SINDICATO DE LOS TRABAJADORES  
DE LA EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE  
BUENOS AIRES

Suteba

CTERA

CTA

# El «imperialismo Humanitario»

POR ENRIQUE LACOLLA\*

George Orwell, en su novela 1984, forjó un neolenguaje en el cual el sentido de las palabras se invertía para que estas implicasen lo inverso de lo que originalmente querían significar. De este modo lo bueno equivalía a malo, lo frío era lo caliente y así sucesivamente. Hoy estamos en pleno universo orwelliano. El imperialismo acomete sus guerras y sus empresas de dominación en nombre de la paz y de los derechos humanos. Nos encontramos frente al auge del «imperialismo humanitario».

Orwell vivía en la época de Goebbels y de Stalin, de modo que le sobraron modelos en los cuales inspirarse. Pero nunca hubiera imaginado los extremos a los que se podría llegar en la distorsión de la realidad a través de la propaganda y de la saturación informativa. El mefistofélico doctor Goebbels fue un maestro, pero era un nene de pecho al lado de quienes instrumentan las técnicas de la propaganda actual. Los nazis después de todo impregnaban el éter y las pantallas con su verborrea sobre la raza dominante, pero no disimulaban su brutalidad. Sus discípulos han incorporado en cambio el valor de la hipocresía como expediente supremo para engrasar y hacer más fácil de deglutir las ruedas de molino que produce el discurso sistémico.

Es así que, enancándose en los disturbios y la incipiente guerra civil de Libia, las potencias occidentales han descubierto la necesidad de proteger a la población de ese país de los excesos represivos del déspota que la domina. No se precisa de qué población se trata; si es mayoritaria o no, ni si expresa o no a un tribalismo que se opone a otro. La cuestión es que EE.UU. y la Unión Europea han decretado que Gaddafi es inviable y que debe ser condenado y expulsado o liquidado si antes no decide irse por cuenta propia. Es un tirano repugnante, aunque hasta ayer el presidente francés lo recibía en el Eliseo y Estados Unidos estimaba que había sido recuperado, tras muchos años de figurar entre los réprobos, para



el clan de los mandatarios responsables. En su lugar debe brotar una democracia representativa al estilo occidental y con el mayor número de participantes que expresen la peculiaridad de cada una de las etnias o tribus que componen al país. Democracia y tribalismo son una contradicción en los términos, pero no importa. Todo sea en nombre de la libre expresión de los pueblos y de los derechos humanos. Como excusa, es inmejorable.

Este procedimiento no es muy diferente al aplicado al caso de la ex Yugoslavia, ni a los expedientes empleados para acusar a Saddam Hussein antes de desmembrar a Irak. En todas esas ocasiones, gobernantes con los cuales Occidente había contemplado o conspirado, fueron de pronto revestidos de los peores defectos. Fomentando las divisiones intestinas de las sociedades que esos gobernantes dominaban y recurriendo al expediente del bloqueo, el bombardeo y la agresión militar lisa y llana, a Yugoslavia se la partió en una miríada de mini estados y a Irak se lo convirtió en un país inviable, provisto de una soberanía ficticia que se distribuye entre tres grupos confesionales y étnicos, y ahorrado por la presencia militar norteamericana (50.000 soldados todavía al día de hoy, más un ejército de mercenarios equivalente).

*Dos opciones para una misma oportunidad*

La insurrección popular que recorre desde hace un par de meses a los países árabes supone para el imperialismo una amenaza, pero también una oportunidad. Una amenaza porque desde luego ese movimiento puede

no sólo derrocar a los monarcas o gobernantes que colaboran con Occidente para perpetuar la explotación social y el predominio económico extranjero, sino porque también puede crecer y consolidarse para terminar rom-



piendo esa hegemonía. Y es también una oportunidad porque, en el remolino de los acontecimientos que vienen y van, Occidente puede engranar una cuña que actúe a modo de contramarcha, permitiendo desplazar a una casta envejecida y corrupta de colaboracionistas para reemplazarla por un grupo más presentable de explotadores. Pero sobre todo porque los desórdenes en curso pueden brindarle una oportunidad de oro para poner en práctica, bajo el palio de la intervención humanitaria, una intervención militar que actúe las premisas del «Nuevo Siglo Americano», cuyas bases fueron echadas en la época posterior a la caída del Muro y que han sido seguidas con aplicación durante todos estos años. La agenda militar de ese proyecto se denomina «Reconstruyendo las Defensas Americanas», y su objetivo

proclamado es como «Luchar y ganar de forma decisiva en múltiples y simultáneos escenarios bélicos».

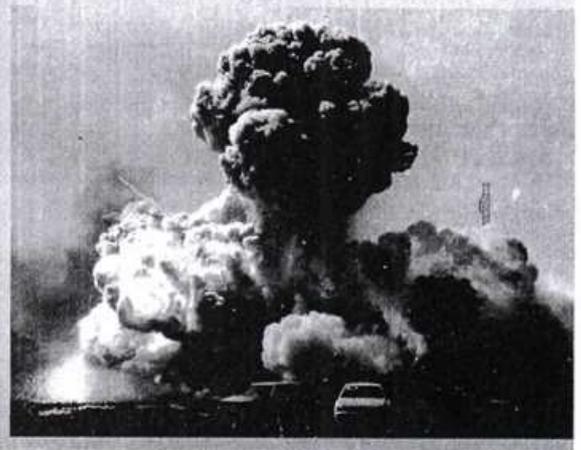
Hoy por hoy las reservas energéticas y acuíferas son, junto al posicionamiento geoestratégico con miras a un choque eventual con un enemigo global, el dato esencial de un *casus belli* para el Imperio. «Reordenar o reconstruir las defensas americanas» equivale a rediseñar el mapa del mundo; en especial los de África, el Medio Oriente y el Asia central. Es dentro de este marco conceptual que el caso libio cobra su sentido para la potencia rectora de Occidente.

Libia es un importante reservorio petrolífero y gasífero. Dispone

un oleoducto que atraviesa el Mediterráneo y hace tierra en el puerto siciliano de Gela. Es también la puerta de acceso al África subsahariana, cosa que importa mucho a Francia pues allí reivindica su zona de influencia. Lo cual puede explicar la diligencia de su presidente Sarkozy en reclamar la creación de una zona de exclusión aérea. Libia cuenta asimismo con un gran acuífero subterráneo que podría ser de importancia en el futuro, si se decide colonizar el desierto. En la medida en que se trata de un país muy poco poblado resulta más fácil de controlar para una eventual fuerza ocupante, que no tendría que lidiar con los hormigueros humanos que existen en otras zonas susceptibles de ser invadidas.

El control militar o corporativo de las reservas naturales es uno de los pilares de la política imperial. Nadie está exento, en los países del tercer mundo, de convertirse en un objetivo, si ello conviene a las miras del Imperio. Michael Chossudovsky trascibe, en una nota publicada en *Global Research*, una conversación que el general Wesley Clark, ex comandante supremo de la Otan, sostuvo con otro alto mando del Pentágono en Noviembre de 2001, poco después del 11/S. «Sí, estamos en camino para atacar a Irak. Pero hay más. Eso se lo está discutiendo como parte de una campaña de cinco años, que afectará a un total de siete países: Irak, luego Siria, Líbano, Libia, Sudán, Somalia e Irán.»

\*www.enriquelacolla.com



## Chávez: «Es Cristina la mujer que necesita Argentina»

Extractos del discurso del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata tras recibir el Premio Rodolfo Walsh el pasado martes 29 de marzo.

POR ESTEBAN COLLAZO

### Colonización pedagógica y mediática: el mundo al revés.

«Las clases dominantes se cuidaron siempre de adueñarse de los principales medios de comunicación del mundo y de cada país y crear allí, como sus embajadas, sus peones para manipular a los pueblos, para engañar a los pueblos a través de poderosísimas campañas psicológicas, científicas. Es aquello de Goebbels, una mentira repítela todos los días, 100 veces, 500 veces y se termina convirtiendo en una verdad; y la verdad niégala, niégala, escóndela, desfigúrala todos los días y la verdad verdadera termina convirtiéndose en una mentira y así tenemos el mundo al revés. Pero el mundo lo estamos volteando y lo vamos a poner al derecho. No van a poder seguir manipulando a millones de seres humanos, no somos tarados. Para eso es tan importante, es vital, la cultura, la educación, la lectura, la sabiduría. Decía José Martí: 'Ser cultos para ser libres', de ahí el papel tan importante de esta facultad, de nuestras universidades, de nuestros sistemas de educación, de la lectura, las ferias de libros, los debates abiertos, las corrientes críticas, la libertad del pensamiento, el pensamiento crítico; eso es vital para la liberación de lo humano y la salvación del mundo».

«Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos». «No voy yo a venir a hablar aquí de la biografía de Rodolfo (Walsh), ustedes lo conocen y ustedes lo viven, porque como cantó y canta un cantor venezolano llamado Ali Primera: 'Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos'. Rodolfo en verdad no murió, sino que ustedes lo viven aquí, le dieron vida y le dan vida. Como Néstor Kirchner no murió, sino que vive hoy y vivirá en el pueblo argentino y en los pueblos de América Latina, que le aprendimos a conocer, a admirar. Como Perón y Eva Perón no murieron, como Bolívar no mu-

rió, sino que viven en nosotros, viven en el colectivo».

**Banco del Sur: soberanía.** «Uno de los temas que hablé con la presidenta Cristina fue la necesidad de terminar de darle forma a la propuesta del Banco del Sur para traer nuestras reservas internacionales y tener aquí nuestros recursos, un Banco del Sur, un banco de nuestros pueblos, de nuestros gobiernos, porque hasta cuándo vamos a estar sometidos. Claro, un país en solitario no puede hacerlo, ahí es cuando sólo unidos podemos cortar o seguir cortando las amarras del imperio, el imperio del dólar, el imperio financiero internacional. (...) Hay que echar abajo las cadenas culturales de la opresión, de la dominación, de las ideas, del pensamiento».

**Unidad.** «Cuál debe ser la respuesta nuestra, respetando nuestros ritmos, nuestras intensidades, nuestras diferencias. ¡La unidad, la unidad! Decía Perón: 'El siglo XXI nos conseguirá o unidos o dominados'. ¡La unidad! La unidad es lo que único que nos hará libres, la conciencia, la unidad; independencia, libertad, desarrollo integral. (...) La unión o la integración no se van a dar por mera declaración de principios, tenemos que cuajarla desde las bases del pueblo, desde la juventud, desde los estudiantes, los trabajadores. Y darle concreción práctica en distintos proyectos: sociales, económicos, científicos, tecnológicos (...) Es imprescindible que logremos un incremento progresivo, sostenido, de la participación de ustedes en la unión de nuestros países. No habrá unión verdadera, profunda y perdurable sin la participación, pero muy activa, de los movimientos sociales, de la juventud, de los trabajadores, los intelectuales orgánicos, las universidades, los centros de estudio, las mujeres. De ahí la importancia que siempre le dimos, Néstor, Lula, este servidor, y muchos otros compañeros, a la UNASUR. Y Néstor fue nuestro primer secretario y la echó a delante y la impulsó. Ahora tenemos que continuarla, pero profundizarla, es una niña. Ahora habrá que organizar un Consejo de Derechos Humanos de Unasur, para que no vengan a darnos consejos y a condenarnos precisamente los que violan los derechos humanos. Habrá que organizar y crear también un Consejo de Organismos Electro-

rales, un Consejo Educativo de Universidades y de Educación, y de Salud; un Consejo Económico de la Unasur. La Petrosur, la unidad de las petroleras y empresas energéticas de nuestros países, que tienen que ser de nuestros pueblos».

**Néstor por Fidel.** «Recuerdo cuando vinimos con Fidel aquí a la toma de posesión de Néstor (25 de mayo de 2003), y después de la toma de posesión, del discurso de Néstor, de las calles colmadas de gente, fuimos a un acto, y ya despidiéndonos, él se iba a La Habana, me dijo: 'Chávez, no le pierdas la vista a este Kirchner, porque yo veo que tiene guáramo, parece que es el hombre que necesita Argentina en este momento'. Nunca se me olvidará. Y Fidel no se equivocó, fue Néstor el hombre que necesitó Argentina en su momento histórico de renacimiento, de levantamiento, de resurrección. Y ahora, yo no quiero meterme en las cosas internas, pero creo que es Cristina la mujer que necesita Argentina, en este momento y en los años que vienen, ¡para asegurar el rumbo de la nave de la Argentina grande y libre, próspera, igualitaria cada día más!».

**Los jóvenes.** «Una de las trampas de la burguesía, una de las estrategias más bien, ellos logran desmoralizar muchas veces a la juventudes, inundan a la juventud en su mente, desde niños incluso, a través de sus grandes campañas mediáticas, de otras cosas de otros mundos, y los llevan muchas veces por el camino de las drogas, de la violencia, de la no participación en política. Cuando las burguesías en nuestros países logran que los jóvenes se alejen de la participación política, están asegurando su futuro. Por eso, muchachos, ¡a la calle, a la batalla, a la batalla política! Porque son ustedes la garantía del futuro de la Patria».

**Patria Sí, Colonia No.** «Nos acusan a nosotros, esos grandes medios, cuyos dueños son representantes de la burguesía y del imperialismo la gran mayoría, de ser represores de las libertades, de perseguir periodistas, de cerrar medios, de hacer censura a los medios, pero ellos callaron ante las persecuciones, ante los asesinatos, ante los desaparecidos, ante las dictaduras; apoyaron golpes de Estado, apoyaron el saqueo de estos pueblos. ¡Son



unos farsantes y unos cínicos! Se atreven a acusarnos a nosotros de tiranos. Ellos, que apoyaron las dictaduras más crueles de este continente. ¡Cinismo! Se adueñaron de gente, de dinero, hicieron grandes capitales sobre la sangre de los acribillados, de los desaparecidos. (...) Necesitamos asumir mayores niveles de conciencia, y esto es permanente, cada día más, porque sin duda que uno de los objetivos de la dictadura mediática, uno de tantos objetivos, es mantenernos divididos, alejados, y por tanto -peronísticamente hablando- dominados. (...) No aflojemos ni allá ni acá, en contrario, sigan con sus debates, con sus diferencias, con el pensamiento crítico, con las distintas corrientes, pero unidos, unidos en función de los intereses de la gran patria. (...) El imperio y sus oligarquías harán todo lo po-

sible para tratar de cortarles alguna pata a la mesa, por decirlo de alguna manera, de cortarnos una pierna, pero no, tenemos que fortalecer nuestros gobiernos, esa es la garantía para continuar por el camino de la unidad, de la integración suramericana, condición indispensable para la plena liberación de nuestros pueblos, para asegurarle el futuro y patria libre a nuestros hijos, a las futuras generaciones, a ustedes, la juventud, a los niños que vienen naciendo para que más nunca vuelvan a instalarse en América Latina, en Suramérica, las dictaduras de los gorilas subordinados al mandato yanqui, para que más nunca vuelvan las dictaduras civiles disfrazadas de democracia, las dictaduras del estado burgués, vistase de civil o vistase de militar, es la misma dictadura del estado burgués subimperialista».

### CORRIENTE POLÍTICA E. S. DISCÉPOLO



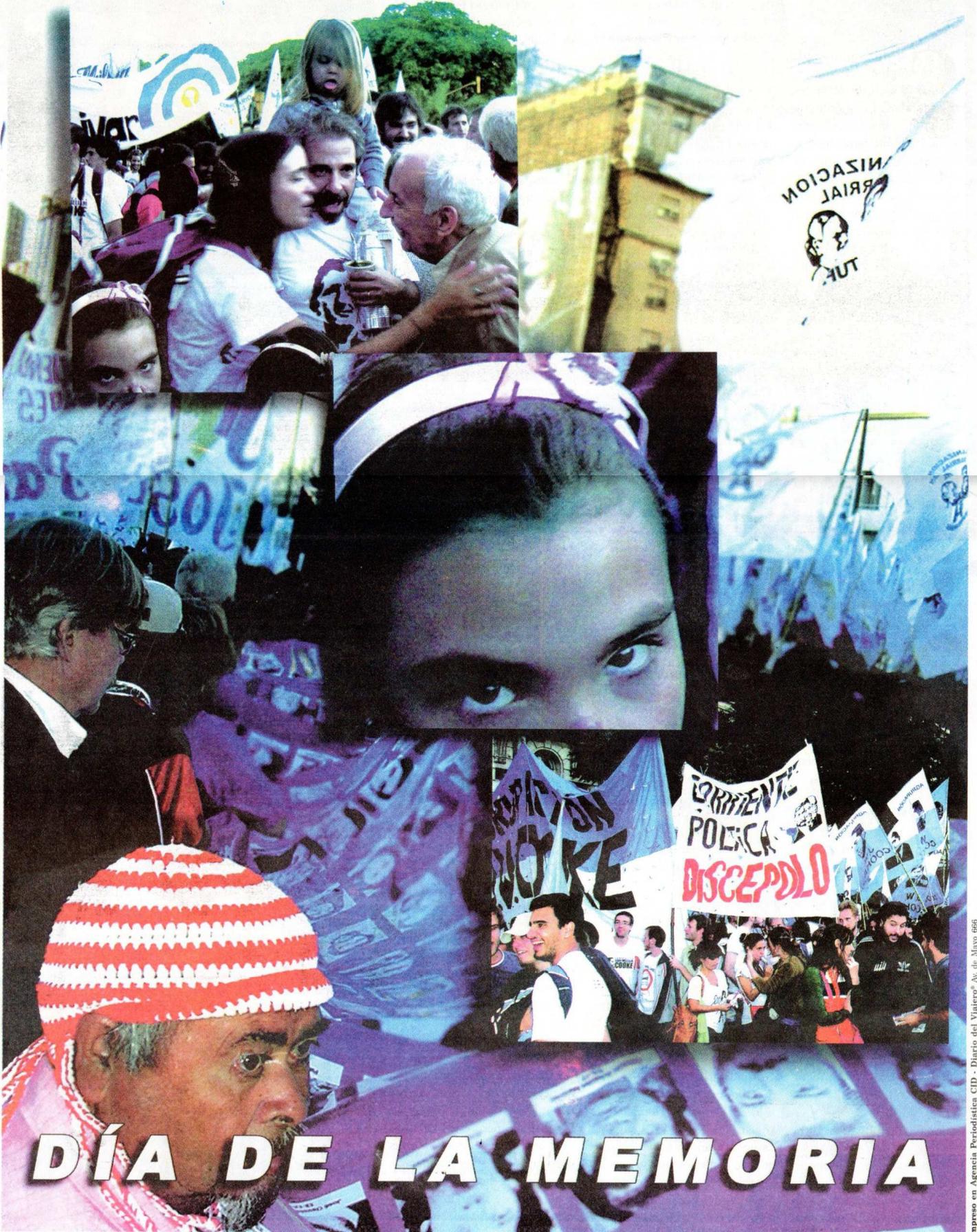
**Centro Cultural**  
www.discépolo.org.ar  
info@discépolo.org.ar  
011-4865-6929  
B. Mitre 2815. 4to piso.

**Equipo de formación**  
formacion@discépolo.org.ar  
**Equipo de prensa**  
prensa@discépolo.org.ar

**Regionales**  
discépoloregional@hotmail.com.ar  
**Señales Populares**  
www.spopulares.com.ar  
redaccion@spopulares.com.ar  
**Distribución**  
envios@spopulares.com.ar  
**Facebook**  
Corriente Política Discépolo



# 24 de Marzo



# DÍA DE LA MEMORIA